

SANTUARIO

San Cayetano

Cuzco 150 (Liniers) - Tel.: 4641-0583

www.sancayetano.org.ar

e-mail: santuario@sancayetano.org.ar

FEBRERO

7

2018

“Yo soy el camino, la verdad y la vida.”

“La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos...”

ORACIÓN

Señor que podamos sentir con tus sentimientos:

los sentimientos de tu corazón con los que amabas al Padre y a los hombres.

Que caminemos tomados de tu mano, escuchando tu Palabra, amasándola en el silencio de nuestros corazones.

Que tanto amor que nos das se multiplique en nuestras manos.

Que seamos capaces de dar a conocer tus enseñanzas a través de nuestros gestos de ternura y de amor.

Que se note que te seguimos a Vos, que encendiste el corazón de San Cayetano para amar la vida, especialmente cuando es débil.

Que tu Palabra siempre ilumine nuestro camino, alentándonos para no bajar los brazos ante las dificultades. Amén.



QUERIDOS PEREGRINOS

Durante el año pasado fuimos reflexionando sobre las obras de misericordia. Este año la propuesta es vivir a pleno la misericordia siguiendo las huellas de Jesús. Para este camino debemos ir ligeros de equipaje: sólo basta su Palabra para encontrar la ruta de la verdad y la Vida.

Leemos: Heb. 4,12-16; Salmo 18 (19), 8-10; Lc. 10, 38-42

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS

Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa.

Tenia una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra.

Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude».

Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas,

y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria, María eligió la mejor parte, que no le será quitada».

PALABRA DEL SEÑOR

Reflexión



Cuando emprendemos el camino, a veces metemos muchas cosas en la mochila pensando en todo lo que nos va a hacer falta, sin embargo Jesús nos dice que sólo una cosa es necesaria: su Palabra.

Nosotros somos seguidores de quien se define como Palabra. La que se hizo carne y acampó entre nosotros. Palabra que no se queda en los labios, sino que se convierte en beso, en gesto, en abrazo, en compromiso real, en bienaventuranza

encarnada.

Y esa Palabra, que es Jesús, va tomando formas, rostros, manos tendidas. Esa Palabra va construyendo un camino, unos surcos en nuestros corazones, que nos va enseñando qué es la misericordia, el amor, la justicia, la paz, la libertad.

La Palabra es la que nos permite descubrir "la mejor parte" de nuestra vida, la que nos muestra que juntos podemos ayudar a los que están enfermos; hacer menos pesada la vida de los que no consiguen trabajo; curar las heridas de los que sienten odio y enseñarles la profundidad sanadora del amor; trabajar para desterrar la miseria y hacer digna la vida de los que más sufren.

Es una tarea que sin la Palabra y el ejemplo de Jesús, sería imposible realizar. Pero El nos enseña que, a pesar de nuestra fragilidad, podemos, porque siempre camina a nuestro lado y hace muy ligera nuestra carga.

En el camino, muchas veces vamos en silencio, ensimismados. Es que es muy importante reconocer **la importancia del silencio, como el reverso de la palabra en este mundo y esta vida.**

Para poder escuchar las palabras que de verdad importan hace falta tener espacios de silencio, exterior y sobre todo interior.

La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, especialmente cuando es débil. (Francisco 15-03-2017)

"Sin resignar nuestra amistad, nuestras vocaciones son diferentes; tú te sientes atraído por la soledad y la meditación y yo, por ayudar a los pobres, a los trabajadores que sudan en el campo, y a todos los que luchan en defensa de Cristo y de su Iglesia. Siento que refugiarme en la soledad y en la meditación es traicionar a Cristo y a su Iglesia". (San Cayetano a su amigo Tomasso Giustiniani)

INTENCIONES DE LOS PEREGRINOS

- + Gracias San Cayetano. Te pido por toda mi familia y por la paz en el mundo, por todo lo que sufre. Gracias. Rezamos...
- + Glorioso San Cayetano, santo del pan y del trabajo, te pido que nunca nos falte, ni a mí ni a mi familia, y que haya más trabajo en nuestra Argentina. Amén. Rezamos...
- + Trabajo, San Cayetano, para los cuatro. Paz, amor, luz, salud, unión. Que seamos mejores personas. Rezamos...

CANCIÓN

Somos un pueblo que camina

*Somos un pueblo que camina
y juntos caminando, podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo,
buscando otra ciudad;
somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad,
siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Danos valor siempre constante,
valor en las tristezas,
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu Palabra
que guía nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

HERMANO PEREGRINO

Esta hoja es para coleccionar. Guardala, y podrás ir formando tu pequeño catecismo con la entrega de los 7 de cada mes.

El Santuario permanecerá abierto desde las 5:00